

En femenino y singular: La mujer en la radio española desde los “felices años veinte” hasta el final de la Guerra Civil

Feminine and singular: Women in the early Spanish radio.
From the “Roaring Twenties” to the end of the Civil War

Sílvia Espinosa i Mirabet

Universitat de Girona
silvia.espinosam@udg.edu

Recibido el 30 de noviembre de 2015.

Aceptado el 24 de febrero de 2016.

BIBLID [1134-6396(2016)23:1; 5-34]

RESUMEN

El propósito de este artículo es relatar cuáles fueron las contribuciones de las primeras mujeres que trabajaron en la radio española desde el nacimiento del invento, en la década de los años veinte del siglo xx, hasta la Guerra Civil española. Por ello, las locutoras centraron el eje de este escrito, pero no hay que olvidar que en las emisoras que empezaron su andadura en aquella España de Primo de Rivera, se contrataron también a telefonistas, administrativas y traductoras. Mujeres formadas, con conocimientos de idiomas, entre otros, que por distintas razones encontraron en la Telefonía Sin Hilos un medio para desarrollarse profesionalmente. La participación de los oyentes en los programas y la realización de un espacio con formato *magazine*, son dos de las contribuciones femeninas a la historia de la radio que se gestaron en esa época y hay que reivindicarlas y explicarlas.

Palabras clave: Radio. Locutoras. Programas femeninos. Mujeres. Historia.

ABSTRACT

The purpose of this article is to describe the contributions of the first women who worked in the Spanish radio from the birth of the invention, in the decade of twenties in the xx century until the Spanish Civil War. Therefore, the female announcers focus the axis of this writing, but we must not forget that females broadcasters who began their career in that Spain of Primo de Rivera: telephone operators, administrative and translators. Girls formed, with language skills, who found in wireless telephony a way to develop themselves professionally. The audience participation in the programs and the realization of a closed program, magazine format, are two of women's contributions to the history of radio. It's necessary to claim and explain.

Key words: Radio. Speaker. Female Programs. Women. History.

SUMARIO

1.—Introducción. 2.—Mujeres en la radio ¿desde cuando? 3.—Locutoras y publicidad. 4.—Maria Cinta Balagué, la pionera. 4.1.—Recogiendo el legado de Balagué. 5.—La década de los 30 o la feminización de la radio. 5.1.—Las locutoras y sus programas. 5.2.—Más aportaciones en femenino. 6.—Acaba la Guerra Civil: la masculinización de la antena. 7.—Las conclusiones. 8.—Bibliografía y fuentes.

1.—Introducción

A principios del siglo xx, cuando la radio empieza a dar sus primeros pasos son muchas las mujeres que trabajan en el medio en los diferentes oficios que pone a su alcance este nuevo terreno laboral tanto en las emisoras españolas, como en las europeas o en Estados Unidos, tal como revelaran estas páginas. Las locutoras son algunos de esos primeros perfiles profesionales y a pesar de realizar muchas y distintas actividades en su día a día radiofónico, su reconocimiento histórico no es lo suficientemente significativo. Seguramente uno de los motivos puede imputarse a que la revisión de la historia de la radio en nuestro país se ha llevado a término, en demasiadas ocasiones, obviando el contacto directo con los y con las protagonistas de esos primeros días. Otra causa podría ser atribuida a esa tendencia reduccionista del repaso de la historia que todavía aparta a las mujeres del relato principal. Una tercera razón nos llevaría a pensar que queda mucho camino por recorrer en el estudio de la historia de este medio de comunicación. Sea como fuere, las féminas compartieron protagonismo en los albores de la radio con los varones y ante los micrófonos tuvieron la misma significación, aunque sus nombres no gocen todavía de idéntico reconocimiento público. Por ello parece interesante poder publicar trabajos de esta índole que dan nombre y visibilidad a las pioneras de la radio del mismo modo que se ha hecho con otros medios de comunicación cuyo estudio histórico es mucho más rico. El periodismo y la prensa desde una óptica de género es un terreno bien documentado (García-Albi, 2007; Hervás, 2006 o Gallego, 2013) a pesar de que Tavera en 2003 reivindicaba una revisión historiográfica del medio más profunda, más allá de una mera catalogación.

La revisión de la historia de la radio se está llevando a término lejos de esta definición pero a todas luces de forma insuficiente también a tenor de los datos arrojados en las próximas páginas. Autores como Balsebre (2001), Franquet (2001), Munsó Cabús (2006), Vivanco (2006), Fernández-Sande (2006) o Fáus (2007) han reescrito el relato historiográfico pero todavía a partir de un discurso que pocas veces permite incorporar la necesaria perspectiva de género al relato, extremo contemplado en trabajos más recientes (Espinosa, 2014, 2008). Todavía pues, son muchos los ensayos que reescriben la historia de este *media*, a partir de una visión un tanto androcéntrica, sin tener en cuenta que

las mujeres desde el inicio del invento formaron parte de las plantillas de la mayoría de radios que operaron en los años 20 y 30 del siglo pasado. Veamos sólo algunos ejemplos. Manuel F. Rodríguez edita la extraordinaria historia hablada de la radio en Galicia (2010) con abundantes imágenes y referencias a los pioneros. Las locutoras están en las imágenes pero de ellas se omite el nombre. En Cataluña ocurre exactamente lo mismo con Salillas (1988) y sus pioneros de la radio. De algunos viejos radiofonistas se han escrito biografías (Garriga, 1998) o publicado artículos con sus reflexiones (Rifà Anglada, 1999) pero todavía no hay referencias, en esta misma categoría, dedicadas a las pioneras, algunas de las cuales tuvieron trayectorias profesionales más largas que las de sus compañeros de trabajo. No es un trato equitativo. Por ello, es necesario, en nuestra opinión, añadir las aportaciones de las primeras radiofonistas y ampliar esta vía de estudio.

Así pues este trabajo se inspira en la línea de Nash (s.f.) y coincide con su propuesta de revisión de la historia incorporando el rol de las mujeres para, en este caso, dar más visibilidad a las que a principios del siglo xx contribuyeron con su trabajo en la radio al desarrollo de un nuevo medio de comunicación. Se enmarca a su vez, en la corriente social de construcción de la realidad que defiende Martínez (2014). Su aproximación a la teoría feminista de la “Tecnología del género” de De Laurentis se podría aplicar a la radio de los albores del siglo xx. Esta hipótesis que se fija en el cine cuando construye a una mujer opuesta a la mujer real, bien podría servir también para entender la radio de los primeros años. Las mujeres pioneras representaban, en la mayoría de las emisoras a un estereotipo social conservador, con poder adquisitivo y formación académica muy por encima de la media de las mujeres españolas, pero desde su atalaya de las ondas abrieron el camino a un nuevo campo laboral y sentaron muchas de las bases del oficio que han perdurado hasta nuestros días.

Este artículo es fruto de una línea de investigación que desde hace más de 8 años se ocupa de profundizar en la historia más antigua de la radio a partir de recoger las historias de vida de los radiofonistas y las radiofonistas catalanes que fueron los primeros protagonistas del medio. Sus relatos, grabados siempre con su permiso, se han contrastado con la documentación administrativa de las emisoras estudiadas cuando ha sido posible (contratos o libros de registro) y con las numerosas publicaciones que sobre radio se editaron en los años 30 del siglo pasado: revistas de las propias estaciones, prensa de la época o literatura especializada que además se han relacionado con las compilaciones contemporáneas que estudian los orígenes de la radio. Por todo ello, las publicaciones fruto de esta línea aportan una mirada inédita y distinta a ese objeto de estudio: la de los protagonistas del medio, los encargados de establecer puentes entre la tecnología y los radioescuchas de ese invento maravilloso que fue la radio de comienzos del siglo xx. En este oficio de equidad social brillaron las locutoras, siendo en algunas emisoras, las únicas voces de sus centros de producción. Una

de ellas fue la locutora de Ràdio Lleida i de Ràdio Girona (de la red de emisoras de *Ràdio Associació de Catalunya*), Maria Tersa, querida amiga, desaparecida recientemente a los 103 años de edad, que nos regalaba esta magnífica descripción fotográfica de su oficio de locutora durante la II República en el transcurso de una de las múltiples entrevistas de trabajo mantenidas con ella.

La radio era nueva. Todo era nuevo y era maravilloso... Veíamos a personas muy importantes que venían a actuar, presentábamos a profesores que daban charlas... poníamos discos, presentábamos los discos, cambiábamos las agujas de los giradiscos, anunciábamos el radioteatro, los rapsodas, leíamos la publicidad... era un trabajo fácil pero estupendo. Hacíamos emisiones cara al público... Todo pasaba por la radio y por nuestras manos. (...) Era un oficio muy femenino. (Maria Tersa en una entrevista personal, 2005).

Es interesante destacar que esta metodología, casi arqueología radiofónica, ha permitido recuperar un material antiguo que, a su vez, ha posibilitado el descubrimiento de algunas locutoras de radio que las publicaciones editadas



Maria Tersa ante el micrófono de Ràdio Lleida, 1934. (Archivo Personal de Maria Tersa, foto cedida por Silvia Espinosa).

después de la Guerra Civil habían obviado (como TERSA) por un doble motivo: porque eran mujeres (las aportaciones de las mujeres todavía no forman parte habitualmente de la historia general de los medios de comunicación) y por cuestiones políticas evidentes: trabajaron durante la II República y las ediciones publicadas después de la Guerra ocultaron ese periodo democrático. En este artículo se darán a conocer algunos de los nombres y de las contribuciones de esas voces que formaron parte del colectivo sonoro español.

2.—*Mujeres en la radio ¿desde cuando?*

Las mujeres llegan muy pronto a la radio. Poco después de que Radio Barcelona empezara sus emisiones profesionales en 1924 tenía en plantilla a María Sabaté (1902-1975) y a María Queralt (1905-?). Sabaté fue una preparada



María Sabaté, la locutora que leyó el primer comunicado de Radio Barcelona, 1924.
(<http://www.casaradiotv.com/es/mariasabater.htm>).

secretaria de dirección a la que erróneamente se le atribuyó el título de primera locutora de la casa, oficio que realmente no ejerció fuera de su colaboración en las emisiones en pruebas (Espinosa, 2013). Maria Queralt¹, era una enérgica joven que realizaba labores de traducción para *Radiosola*, primer órgano impreso de Radio Barcelona. En esa revista se publicaba la importante programación musical que sería radiada pues Radio Barcelona retransmitía, por aquel entonces, programas musicales procedentes de Alemania, de Francia, de Inglaterra o de Italia y debían ser anunciados a los socios oyentes a través de la revista.

A Sabaté y a Queralt muy pronto se les unen otras mujeres en esa incipiente empresa de radio. Aumenta la plantilla y las trabajadoras se dedican a diferentes labores. En 1926, según los archivos de la emisora, contaban con dos secretarías que se ocupaban de atender y comunicarse con los socios de la estación. El rol de una de ellas es imposible de rastrear, la otra era Rosa², la secretaria del jefe del recién creado departamento de publicidad, Eduardo Gaztambide. Su labor era muy importante. Ella redactaba los textos bajo la supervisión y el dictado de su jefe y previo paso por la censura, eran leídos en antena por los locutores por lo que se tenían que escribir con corrección. Los textos publicitarios eran leídos en directo en diversas ocasiones, pero también era cometido de Rosa alertar a los locutores sobre cuáles habían acabado la campaña de promoción y por tanto no tenían que interpretarse. De una conversación personal con María Queralt se desprende además que en los años 20 en la EAJ-1 trabajaban más mujeres que hombres y que las labores que llevaban a cabo estaban totalmente disociadas. Ellos se ocupaban de la dirección general, de la técnica y de la dirección artística pero las mujeres cargaban con todas las labores administrativas y financieras, puesto que quien ejercía de cajera, pagando los sueldos a los trabajadores, era también mujer. Incluso había una mujer realizando las labores propias de un técnico de control de sonido.

También trabajaba con nosotros Ángeles Fernández que era la prima del director, del señor Sánchez Cordovés. Ella era su prima, por eso entró a trabajar, igual que mis hermanos que también entraron porque yo estaba en la radio... Era el inicio y buscaban gente. (...) Ella [se refiere a Fernández] sabía cosas de técnica, por eso trabajaba de control de sonido y atendía a las órdenes del Jefe de Técnica... siempre estaba en el control. (...) Llevar

1. Maria Queralt, conocedora de varios idiomas, trabajó en Radio Barcelona hasta su jubilación ocupando los cargos de traductora, secretaria y secretaria general de la radio. Tuvo a su cargo a las demás secretarías de administración.

2. El apellido de esta secretaria del Departamento de Publicidad ha sido imposible de localizar ni a través de los contactos con sus compañeros de trabajo (ahora ya todos fallecidos) ni a través de la documentación de la emisora a pesar de que su imagen se reproduce en, al menos, dos fotografías de la revista de la estación. En toda nuestra investigación no hemos descubierto a ningún trabajador sólo nombrado con el nombre de pila.

el control era una tarea muy sencilla. Una vez explicado sólo debías estar atenta...y ella hacía esto...Tocaba botones y daba la señal de entrada y salida a los locutores.” (Entrevista personal a María Queralt, 2003).

De la información obtenida en los archivos de la EAJ-1 se desprende que Ángeles Fernández García nació en Barcelona en 1905. Era soltera y entró en la estación el 18 de noviembre de 1927 como control técnico de sonido. Pariente, sobrina o prima del director de la emisora, Sánchez Cordovés, según la fuente consultada, fue la única mujer que ejerció esta labor normalmente realizada por hombres hasta después de la Guerra Civil. Fue entonces cuando las tareas propias del control técnico de sonido son ejercidas por las locutoras a modo de represalia y castigo cuando son apartadas del micrófono. Ángeles Fernández García fue control de sonido de Radio Barcelona hasta el 21 de noviembre de 1965 cuando se jubila. Murió en Barcelona, el 29 de septiembre de 2000, con 95 años.

Pero la feminización más significativa de la radio se produjo a nuestro entender, en el momento en que llegaron las locutoras. Fue además una tarea radiofónica que se ejerció sin discriminaciones de género, especialmente en la década de los años 30 como veremos más adelante. En los años 20, las locutoras actuaban en los espacios para señoras y leían publicidad. Ese era su papel principal.

Esas voces femeninas aportaron un toque diferente a la antena. Las mujeres, antes de la aparición de las primeras locutoras, sólo ocupaban las ondas hertzianas cuando actuaban como rapsodas, cantantes o daban conferencias, algunas de marcado tono feminista como las de Teresa Escoriaza emitidas en Madrid por Radio Ibérica, como este fragmento radiado el 22 de mayo de 1924.

Aunque los prejuicios milenarios continúen privándonos de recibir una educación amplia y sólida, por impedirnos asistir a los centros culturales; aunque las costumbres absurdas sigan apartándonos de la vida activa, confinándonos al hogar, convertido así en cárcel; aunque las leyes injustas nos obliguen a ocupar un lugar secundario en el mundo consciente, las ondas redentoras, portadoras del alimento espiritual, llegarán de hoy en adelante hasta nosotras” (Gil Gascón y Gómez García, 2010: 135).

El tono de esta alocución evidencia la apertura de miras de los dirigentes de la empresa puesto que Escoriaza era una hablante asidua de las ondas. A pesar de su negativa a ser considerada locutora, usaba el medio porque conocía su poder propagador de ideas. Posiblemente para esta conferenciante, periodista e incluso corresponsal de guerra, ser calificada como locutora significaba rebajar su capacidad intelectual. Las locutoras, igual que los locutores, se dedicaban a leer con una esmerada entonación, los textos que les venían escritos y jamás expresaban su opinión en antena, cosa que Escoriaza sí que hacía.

Cierto que por amor a cuanto significa cultura y progreso me aficioné a la radiotelefonía, y que esta me llevó a intimar con los que, fundando la Radio Ibérica, dotaron a España del maravilloso invento de Marconi. Di algunas conferencias ante el micrófono, y resultó que mi voz era a propósito para ser transmitida por las ondas etéreas. Y como consecuencia de esto, en momentos que la emisora nacional se vio privada por la competencia extranjera y la ingratitud indígena de varios de sus elementos, me pidieron que actuase de “speaker” y acepté. Eso es todo, y nada más. Es decir, que acepté ser “speaker” o “spiker” como en su “Boletín” escriben los académicos; pero no otra cosa. “¿Locutora?” ¡De ningún modo! Si me llegaran a proponer que hiciese la locutora, claro está que me hubiese negado indignada. (Marteles, 2006: 460).

En los “felices 20” las radios, en Barcelona y en Madrid (no existían más emisoras profesionales en funcionamiento) tenían en antena una mayoría abrumadora de voces masculinas por lo que se puede comprender la preocupación para revertir esa situación de Salvador Raurich, músico y crítico musical de Radio Barcelona. Él fue uno de los artífices de la introducción de las primeras voces femeninas. En 1926 siendo director de la revista que editaba la estación, escribió un artículo donde se muestra convencido de que con la incorporación de voces femeninas se embellecerían las emisiones de la estación decana catalana.

Una bien timbrada voz femenina parece sonar mucho más grata, más acústicamente fiel al oído, por vía éter, que las graves y adustas sonoridades del órgano vocal masculino. Quizás podríamos encontrar la razón acústica de este fenómeno aparente buscando similitudes o afinidades en el campo de los instrumentos musicales (...) parece como si las audiciones de EAJ-1 resultan más transparentes, más poéticas, más luminosas, más floridas... [se refiere al momento en que las mujeres han llegado a la locución]” (Radio Barcelona, número 121, 1926).

Su necesidad para iluminar el tono grave de las emisiones justifica la llegada de mujeres a la programación que se puede y debe atribuir además a otras circunstancias, como detallaremos a continuación, pero ciertamente las locutoras también fueron una solución creativa a un problema acústico. Además, por ejemplo, las estaciones de radio que operaban en Europa o en los EEUU tenían también locutoras trabajando, como se ha relatado, y si en Cataluña se copiaron los programas e incluso los modelos técnicos y de emisión de esos países extranjeros (Espinosa, 2013) es lógico deducir que poner locutoras era otra de las características que había que importar y que se consolidó en la década de los 30 como describiremos a continuación.

3.—*Locutoras y publicidad*

Además del mimetismo con las formas radiofónicas de los países que tenían una tradición de radio ligeramente anterior a la nuestra, hay otros motivos que justifican el fichaje de locutoras: el tándem *target* y publicidad.

Durante la década de los años 20, la elegante programación de la radio se escuchaba principalmente en casa (había muy pocos hogares con aparatos receptores, eran caros y había que pagar un canon por tenerlo) y en algunos lugares públicos como los casinos o los clubes de radioyentes. En los horarios de emisión, mediodías y/o noches (coincidían con las comidas), eran las mujeres las que principalmente estaban en casa (señoras y criadas³) por lo que esa primera radio tenía entre sus escasos oyentes a una importante cuota de audiencia femenina que interesaba contentar. Fidelizar a las mujeres como oyentes significaba además de tener un público estable, abrir una línea comercial fácilmente explotable, extremo este que el sector no podía despreciar puesto que la radio en este país desde muy pronto se reveló como un negocio un tanto ruinoso (Faus, 2007; Bonet, 1999). Las oyentes que tenían aparato receptor en casa, tenían pues cierto poder adquisitivo y eran también mujeres cultivadas que leían revistas femeninas plagadas de anuncios. Segura y Selva (1984) cuantifican en más de cien las publicaciones femeninas que se editaban en España hasta 1936. Los propietarios de las emisoras, la industria radiofónica española nace de manos privadas, pronto se dan cuenta del filón que supondría emitir por la radio el equivalente publicitario de una revista femenina. Así pues, nace una versión hablada de lo que sus selectas oyentes ya estaban acostumbradas a leer. Un programa repleto de consejos de belleza, modas, relatos de sociedad, críticas de música o teatro y literatura, todo regado con consejos publicitarios de sectores que ahora vincularíamos a la parafarmacia, la moda, la perfumería, la higiene o la estética. Este espacio que tiene estructura de revista pero es hablado, será el embrión del formato *magazine*, el programa emblema de la radio hasta la actualidad. Por lo tanto, el móvil económico es otra razón fundamental para justificar la incorporación de locutoras. ¿Quién mejor que una mujer para hablarle a otra mujer sobre temas o productos femeninos?

Hay que tener muy presente, que los nuevos programas femeninos son el primer hábitat radiofónico de las locutoras. Muchas actrices con carrera consolidada y por diferentes razones, deciden cambiar los escenarios por las ondas

3. El universo femenino de oyentes de radio en esa época está compuesto, aparte de por las señoras pudientes, por sus criadas que sin saber leer encuentran en la radio una forma de enterarse de la moda, de los conciertos, etc. y de entretenerse con la música mientras trabajan en casa. La incorporación de clases populares a la audiencia radiofónica provoca, seguramente, que la radio varíe sus contenidos y que en esta época programe música popular y *más bailable*, sin alejarse del todo de la alta cultura.

(Espinosa, 2014) y empiezan su trabajo en la radio, locutando estos programas. Pero antes de la incursión de las mujeres, hablaba al target femenino un tipo de formas tan conservadoras como adoctrinantes. Las mujeres radioescuchas debían contentarse con las peroratas del retrógrado periodista, Joaquín Arrarás en sus *Charlas femeninas* pues era el encargado, en los 20, de la programación femenina en Radio Barcelona.

En su primera emisión Arrarás dijo que no pretendía ocuparse de nada trascendental, ni abordar a fondo problemas políticos, ni aún hacer pensar, sino que simplemente trataría de distraer y de divagar sobre temas frívolos, no en el sentido que la histología da a la frivolidad, haciéndola hermana de la ligereza y madre de la inconstancia, sino más de acuerdo con lo que decía un crítico eminente: “Aquello que menos varía en el alma de los pueblos es la frivolidad, nombre dado a todo un orden de preocupaciones muy legítimas en el fondo puesto que corresponden a necesidades reales”. Y terminaba Arrarás con la siguiente muestra de lenguaje florido y vacío, lleno de metáforas sin sentido, que quizás el periodista y la emisora pensarán “adecuado” a la audiencia femenina de clase media-alta del momento. (Balsebre, 2001: 214).

Arrarás dejó su labor radiofónica para dedicarse a otros quehaceres periodísticos. Así, la franja programática dedicada a las señoras fue ocupada, ese mismo año, por M.^a Cinta Balagué, la primera locutora de radio en España. Con ella llegaron, como veremos a continuación, los nuevos y coloridos espacios femeninos que en 1926 romperían la tónica dominante del “padre” de *Charlas Femeninas*.

4.—*María Cinta Balagué, la pionera*⁴

Radio Barcelona buscó posibles locutoras entre las socias del Instituto de Cultura y Biblioteca popular de la Mujer, prestigiosa institución en la que se daban clases de cultura general a jóvenes y al mismo tiempo se las formaba en los quehaceres del hogar. Para la fundadora, Francesca Bonnemaison, la finalidad del Instituto era la transformación de la mujer en un ser independiente y fuerte “capacitada para ocupar dignamente el lugar que la naturaleza

4. María Cinta Balagué nació en Barcelona en 1898 y con sus estudios de Magisterio finalizados ingresó en el Ayuntamiento de la capital donde ejercía de secretaria del alcalde y entre otros trabajó con José María de Porcioles. Fue la primera mujer funcionario de un ayuntamiento y allí se jubiló. Su dedicación al servicio público le valió la obtención de la Medalla de Plata del Mérito al Trabajo (1976) y de la Medalla de la Ciudad en reconocimiento de sus méritos en la gestión municipal (1971). Murió en Barcelona en 1985, siendo soltera.

María Cinta Balagué

UNIÓN RADIO BARCELONA se complace en publicar las siguientes e interesantes impresiones personales de esta distinguida señorita que ejerce de locutora en las sesiones femeniles que, con los títulos MODAS y TEMAS ÚTILES, los martes y viernes suele radiar E A J 1, y que llevan las firmas de GEORGETTE y POMPADOUR, del Instituto de Cultura y Biblioteca Popular de la Mujer.



Es con este tema, amables lectoras, que tengo el gusto de dirigiros la palabra dos veces por semana, y lo tengo también en dirigirme a vosotras y saludaros desde estas páginas.

Sé, positivamente, que nuestra Sección de «Modas» y «Temas útiles» es seguida por un crecido número de mujeres, con verdadero interés, y escuchada con verdadera atención. Pero sé, positivamente también, que algunas radioyentes no quedan lo complacidas que nosotros deseáramos, con alguna de nuestras sesiones de «Modas». Una vez me dijeron unos asíduos radioescuchas: —Vamos, que ayer, llegaron ustedes a apurarnos la paciencia con estar un cuarto de hora charlando, para describirnos al final una simple blusa!

Mi respuesta: —¿Y les parece a ustedes poco? Es que creen muy sencillo poder anunciar dos veces por semana, modas? Realmente, la moda está evolucionando de continuo, pero no hasta el extremo de traernos novedades dos

interés (aunque a ser sincera, con cierto temor a la respuesta):

—Y qué, ¿la Sección Femenina la escuchan?

—¿Que si la escuchamos? Ya lo creo; ¡ni un solo día nos pasa desapercibida!

—¿Y les gusta?

—¿Por qué no? ¡Si no fuera así, ya no la escucharíamos!

Entonces, yo algo animada, hice alguna alusión respecto al criterio de otras personas, sobre Modas, y me contestaron:

—Pues mire usted; nosotros y varios amigos nuestros, nos consta, más bien es una Sección que admiramos; pues encontramos que es un poquito difícil haber de tratar siempre de modas, precisamente.

No hay que decir, queridas señoras, el peso que se me quitó de encima y lo bien impresionada que quedé, yéndoseme el mal sabor que me había dejado mi anterior conversación.

¡Ya véis, amigas lectoras, qué opiniones más distintas!

He concentrado en dos, las muchas y muchas familias que me han hablado en uno y otro sentido, y a las que os he hablado en primer término, debo pedirlos que seáis indulgentes y que os pongáis, una semana tan solo, en lugar de Pompadour para que podáis haceros cargo de que, si bien en algunas ocasiones la moda abarca muchísimo, en otras resulta muy poco extenso su campo de acción. Les pasa a nuestras charlas, lo que a los ramos de flores: que en plena primavera están

María Cinta Balagué, la primera locutora española. (*Revista Radio Barcelona*, 1927).

femenina tenía destinado: el hogar y la educación y formación de la familia de aquellos que deben erigirse como las nuevas generaciones” (Nash *et al.* 1975:25). Esta prestigiosa institución barcelonesa fue pionera del feminismo católico y del catalanismo conservador y cronológicamente, anterior a la Escuela del Hogar y Profesional de la Mujer madrileña. Rosa Sensat, responsable de la sección de educación e instrucción del centro de formación catalán creía que sus enseñanzas eran muy útiles a las mujeres, puesto que “servían para superar la oposición entre el tipo de mujer casera y el de la mujer instruida, una falsa apreciación forjada, a su juicio, a medida que las reivindicaciones femeninas habían ido conquistando nuevos espacios en el terreno educativo y profesional.” (Pérez-Villanueva, 2015: 330). El Instituto, asumiendo el encargo de Radio Barcelona propone a su vez, a sus socias, el reto y el llamamiento es respondido por María Cinta Balagué (1898-1985) que será capaz de vestir un

programa de radio impregnado de la filosofía del Instituto y sin experiencia previa. Y así empieza la historia de la primera locutora de radio española, autora de la *Sección Literaria Femenina*.

La literatura, como decíamos, fue la base del primer programa realizado por mujeres en Cataluña y dirigido a oyentes femeninas. Es pertinente explicarlo y reivindicarlo así, para romper algunos tópicos. *Sección Literaria Femenina* se emitía dentro de la programación que Radio Barcelona dedicaba a las mujeres que llevaba como nombre genérico *Radio telefonía femenina*, según *La Vanguardia* de los años 1926 y 1927. Era un espacio bisemanal de duración diferente según el día de su emisión, oscilando entre los 20 minutos y la media hora. Fue un programa de tardes, se radiaba a las 18 h. todos los martes y viernes y tenía como objetivo difundir las creaciones de las oyentes con inquietudes literarias. Era la propia presentadora, con el pseudónimo de *Salus*, quien se encargaba de dar voz a estos escritos. A finales de año amplía sus contenidos culturales con dos secciones más, de índole bien diferente: “Sección de modas” y “Sección de temas útiles”. Así, creció el abanico de temas a tratar dando cabida a un grupo de colaboradoras fijas especialistas en esos “temas femeninos”. Todas eran mujeres de un alto nivel cultural y económico que además escribían en revistas femeninas sobre los mismos conceptos. De este modo, la *Señorita Pompadour* se encargaba de la sección “Modas” y la *Señorita Maintenon* de la sección “Ciencia doméstica” y Balagué continuaba poniendo en antena las composiciones de las oyentes y de éstas escritoras que eran, además, sus guionistas.

Balagué fue locutora de un programa, cerrado y completo, escrito por mujeres bajo la atenta mirada del director de la estación y aunque no estaba contratada en la radio, su trabajo principal se desarrolló fuera de la emisora, su antena era loada desde el sector.

Es una distinguida señorita que ejerce de locutora en las sesiones femeniles que, con los títulos “modas y temas útiles”, los martes y los viernes suele radiar EAJ-1, y que llevan las firmas de Georgette y Pompadour, del Instituto de cultura y biblioteca Popular de la Mujer. (Radio Barcelona, número 233, 1929).

Lo más relevante del programa de Balagué, fue a nuestro entender, la participación de las oyentes en antena. Una novedad que surgió quizás, por una evolución natural. Balagué leía en su programa las composiciones que las oyentes le enviaban por lo que ofrecerles los micrófonos, si pasaban una prueba de voz, no debió parecerle tan extraordinario. Formalmente y visto desde la óptica actual, fue una revolución en las ondas. Las oyentes participaron de la gestación de los contenidos, divulgando sus propias creaciones, en un espacio literario radiofónico para mujeres, en la España de los años 20,

cuando la mayoría de la población era analfabeta. A pesar de todo, lo cierto es que los programas femeninos continuaron siendo tan conservadores como los de Arrarás. Balagué dejó escrita su opinión sobre el papel de la radio para con las mujeres de su época.

...lamentándonos al mismo tiempo, que no haya más *Georgettes* que, lanzando su voz al espacio, templen un poco la atmósfera que respiran estas muchachitas que dándoselas de intelectual, van leyendo en los tranvías novelas cinematográficas y cosas de muy mal gusto, sin otra preocupación que de levantar de vez en cuando sus ojos para ver si algún efebo les dirige sus miradas; u aquellas otras de las modernas mujeres —que creen serlo, pero que no lo son en el elevado concepto de la palabra— para volviendo su vista hacia atrás, vuelvan también a sus hogares, ávidos de su presencia y su guía y se consagren a la familia como es su deber, y la encaminen y la lleven por el sendero de la virtud que es el que conduce a la felicidad humana y al bienestar de los pueblos. (Radio Barcelona, número 233, 1929).

Su herencia es de notable importancia. Por una parte es mérito suyo la incorporación de las oyentes, con inquietudes literarias, en el contenido de su espacio. Desconocemos la existencia de evidencias, más antiguas, de este tipo de comportamiento en las ondas. Como tampoco había pasado antes que la radio emitiese un programa cerrado y con diversidad de contenido: un programa de radio, no una franja de emisión, una charla o una conferencia. Ese fue su otro valioso legado para la posteridad. Seguramente los programas *magazine* arrancaron como formato en esa programación para mujeres que se radió en Radio Barcelona a finales de los años 20 del siglo pasado.

En Cataluña, entre 1925 y 1929, emitió también de forma regular Radio Catalana, una estación con una oferta programática muy parecida a la de Radio Barcelona que nació con una declaración de principios: alejar la publicidad de sus emisiones que habían de sufragarse a través de las aportaciones de los socios oyentes. Acabó sus días fusionada con Radio Barcelona cuando Unión Radio ya ostentaba el control de EAJ-1. En Radio Catalana también trabajó una locutora y a pesar de conservarse una foto de ella, jamás ha podido ser identificada más allá de como la Anunciadora (Salillas, 1980). Este era el término que definía las labores propias de una locutora de radio, anunciar tanto la publicidad como a los artistas que actuaban en directo.

En el resto de estaciones radiofónicas españolas que operaban en la década de los años 20 no ha sido posible registrar locutoras en activo. Ni en Radio Castilla, Radio España, Radio Ibérica ni Unión Radio Madrid que emitieron contenidos, con distinta suerte y duración, en ese periodo temporal trabajaron mujeres en la locución. Todas tenían plantillas formadas por locutores varones hasta que Unión Radio Madrid pone en antena su espacio informativo, La Palabra



La Anunciadora de Radio Catalana. (Salillas, 1980).

en 1930. Esta será, como describiremos a continuación, la década en la que las mujeres desembarcaron de forma más numerosa ante los micrófonos españoles.

4.1.—Recogiendo el legado de Balagué

Recogiendo el legado de Balagué, trabajaron de locutoras en los años 20 en Radio Barcelona, Rosita Cotó (1892-?) y Carmen Martínez-Illescas Naveiras (1889-1973). Dos actrices consolidadas en el teatro que cambiaron de oficio. Ambas ingresan ya mayores en la radio y alternaran su faceta de locutora con la de actriz de teatro en las ondas. Esta fue una combinación de roles muy típica en Radio Barcelona por aquel entonces y que no siguieron las locutoras de otras emisoras a tenor de los rastreos efectuados en documentos y en entrevistas personales.

Rosa Cotó fue contratada con 36 años para locutar los programas literarios y culturales al tiempo que Balagué se encargaba de los femeninos. Cotó declamaba, recitaba y leía programas sobre teatro y literatura clásica, temas de los cuales era una gran conocedora. De consolidada carrera en el teatro, Rosita Cotó había trabajado en la Compañía de la célebre Margarita Xirgu. Se consideraba a si misma una enamorada de la radio donde ejerció siempre



Rosa Cotó. La locutora radiando con el actor Ramón Colominas. (*Revista Radio Barcelona*, 1929).

vinculada a esos espacios culturales hasta que fue apartada de su labor después de la Guerra Civil. Los archivos de Radio Barcelona detallan su final en ese trabajo: “Presentada 27-1-39, separada provisionalmente del servicio por la Jefatura de Radiodifusión en oficio, 7-2-39. Resultado: separación definitiva del servicio de la empresa 9-10-1940”. Después de la Guerra Civil y de su depuración, su pista se perdió.

Carmen Martínez-Illescas Naveiras había empezado como actriz a los 17 años y cuando cambió los escenarios por la radio ya tenía compañía propia y había actuado en América. Su principal cometido en la radio era leer el programa femenino, recogiendo así el testigo de Balagué que ya había dejado ya la emisora. La gracia en antena de Martínez-Illescas le valió que el anuario de la radio (1933) ensalzara su antena refiriéndose a su impacto entre las oyentes, “le vale diariamente reciba muchas felicitaciones por parte de señoras que se complacen en oír tal emisión”. Tenía 39 años cuando debutó en Radio Barcelona. Después de la Guerra Civil fue relegada, por un breve lapso de tiempo a realizar las tareas propias de control de sonido, pero pronto fue incorporada

al nuevo elenco de teatro. Después de la Guerra Civil, Martínez-Illescas se ocupaba de leer la publicidad y de actuar en los radio teatros. Las tareas propias de una locutora, hilvanar contenidos con la presentación y la lectura de la publicidad, pasaron entonces, a manos de dos jovencísimas Enriqueta Teixidor (1917-2002) y Pilar Montero (1921-2015) primeras locutoras de la nueva etapa franquista de la radio.

Carmen Martínez-Illescas Naveiras se retiró tres años antes de fallecer a los 83 años de vida, siendo la suya, según la revista Ondas, “la más larga carrera radiofónica de España”.

Enriqueta Teixidor trabajó durante la Guerra Civil en *Ràdio Associació de Catalunya* en el cuadro escénico y así aprendió los roles propios de una locutora profesional y con la Guerra recién terminada se presentó en Radio Barcelona dónde ejerció de locutora, después de ganar una oposición el 7-3-1939. A pesar de ello, no será hasta 1946 que es contratada en plantilla, dato este relevante pues muchas de las locutoras que ejercieron en ese periodo empezaban a trabajar sin contrato laboral. Se jubiló en Radio Barcelona en el año 1977. Había trabajado más de 40 años de locutora de radio y siempre alternó esta faceta con la de actriz de radio teatro.

En Radio Barcelona coincidió con Pilar Montero. Con mucho teatro *amateur* a sus espaldas, Montero llegó a Radio Barcelona como secretaria de dirección y cuando se convoca una plaza de locutora, la gana y cambia de estatus laboral. Trabajó en la EAJ-1, cerca de 10 años, especialmente dedicada a los programas de beneficencia con Enrique Casademont y el entrañable personaje *Pau Pi*. A mediados de los años 50, Casademont recibe una sustanciosa oferta económica de Radio España de Barcelona, la otra emisora de la capital, y se traslada allí, para hacer el mismo espacio que venía realizando en Radio Barcelona y por supuesto con Pilar Montero, su celebrada pareja radiofónica en las emisiones cara al público y con su *alter ego* de ventriloquia *Pau Pi* que de ahora en adelante sería *Paulinet*. Pilar Montero trabajó en Radio España hasta su jubilación en 1987.

5.—*La década de los 30 o la feminización de la radio*

Con el advenimiento de la II República la radiodifusión española da un salto cuantitativo muy importante. El decreto de 8 de diciembre de 1932 regula la concesión para la instalación de radios de poca potencia y de carácter local. Son emisoras que ostentan el indicativo EAJ (Ezcurra, 1974) cosa que significa su carácter comercial y su emisión local.

Así pues, la creación de estas nuevas emisoras en pueblos o ciudades de dimensión territorial mucho menor que Madrid o Barcelona favorece la apa-

rición de nuevos puestos de trabajo en un campo laboral reciente y moderno vinculado a la última tecnología. En Cataluña, que es donde más emisoras de radio funcionaron en esa década, los oyentes pasaron de poder escuchar Radio Barcelona y Radio Catalana a tener la opción de conectar con una nueva y poderosa emisora, *Ràdio Associació de Catalunya*. Al emparo del gobierno de la Generalitat republicana, *Ràdio Associació* empieza sus emisiones profesionales en abril de 1930 y su voz institucional es la de Rosalía Rovira (1903-1982), una actriz consolidada en el teatro catalán que cambia totalmente de oficio. La guía de la radio (1933) ensalza la nueva voz encargada, al principio, de la sección infantil. “Tiene una voz agradable y simpática, lo que hace que sea escuchada con gran complacencia. Es

muy caritativa”. Cuando empieza a trabajar en *Ràdio Associació* se aparta de los escenarios, tanto de las tablas como del teatro invisible de la radio. Ostentó la categoría laboral de Primera Locutora y como tal tenía un sueldo asignado, el más alto y radiaba en el mejor turno horario. Su militancia en el partido independentista *Estat Català* le acarreó trágicas consecuencias después de la Guerra. Pasó una larga temporada en la prisión, “realizando las tareas más humillantes” según su compañero Teodor Garriga⁵. Cuando fue puesta en libertad, las autoridades franquistas se encargaron de que jamás volviese a



Rosalía Rovira, Primera Locutora de *Ràdio Associació de Catalunya*. (Archivo privado Hernáez Rovira, foto cedida por los hermanos Jordi y Josep Sumalla).

5. Teodor Garriga era Segundo Locutor en *Ràdio Associació* cuando Rovira ostentaba la categoría más importante ante el micrófono. Después y durante la guerra fue comisario de la *Generalitat Republicana* en *Ràdio Associació de Catalunya* hasta que tuvo que exiliarse. Él fue el artífice de reivindicar la figura de Rosalía Rovira y de conseguir para ella una pensión de vejez.

trabajar en la radio ni en ningún otro oficio con significación pública, lo que le valió llegar a su vejez malviviendo de la costura.

Contrariamente a lo que se pueda presuponer, seguramente por contaminación histórica de etapas posteriores, durante la II República y al menos en el caso de Cataluña, la remuneración de los locutores de radio se establecía en función del estatus laboral que tenían asignado. Su grado de profesionalidad y su valía quedaban recogidos en una categorización establecida por el sector y que se respetaba independientemente del género del locutor contratado (Espinosa, 2008). Existían los Primeros Locutores que eran los que gozaban de más reconocimiento y sueldo, tenían locutores sustitutos y actuaban ante el micrófono en las mejores horas de la programación. Después estaban los Segundos Locutores. Éstos, normalmente más jóvenes, ocupaban el resto de las horas de programación y aspiraban a conseguir su reconocimiento como Primer Locutor. En las emisoras más relevantes se daba también la figura de Locutor Substituto, que como el propio nombre indica substituía a los demás profesionales y se encargaba de cubrir los turnos de vacaciones. Con frecuencia realizaban estas tareas mientras aprendían o mejoraban su presencia ante el micrófono. En *Ràdio Associació de Catalunya* esta figura contractual alternaba las substituciones de los locutores principales con las labores propias del archivo de la discoteca.

Ràdio Associació empieza su andadura radiofónica apostando por las mujeres como público y como vínculo de comunicación. Es un dato a tener muy en cuenta, pues a nuestro entender *Ràdio Associació* fue la emisora catalana más “femenina”. Seguramente, por tres motivos. Primero, porque inaugura sus emisiones con la voz de una mujer, Rosalía Rovira⁶ y no con un locutor. Sólo hace falta repasar los anuarios de la historia de la radio (1933-1936) y las revistas que editaban las propias estaciones para darse cuenta cómo era de importante el trabajo de Rosalía Rovira en esta emisora y cómo de bien considerada estaba entre sus compañeros y compañeras de oficio, en esos años republicanos⁷.

El segundo argumento que nos lleva a defender la feminización de *Ràdio Associació* entronca directamente con la tesis esgrimida anteriormente que explica la incorporación de locutoras a partir del rendimiento económico que se obtiene de los programas para féminas con la publicidad. *Ràdio Associació*

6. Su “pareja en antena” fue el locutor Ismael Cera, un personaje muy apreciado por el timbre de su voz pero que por su aspecto (era obeso) no se podía prodigar en espectáculos cara al público. Cera llegó más tarde que Rovira a la radio, con lo cual ella fue la voz institucional de la emisora.

7. Esta afirmación viene a colación de las entrevistas realizadas para confeccionar historias de vida de las locutoras catalanas, ver “Les locutores de ràdio a Catalunya, 1924-1939”. <http://www.tdx.cat/TDX-0331109-152709>

empieza su programación femenina muy pronto y con realizadoras ante el micrófono. Sus directivos habían aprendido, probablemente, de la experiencia de su competidora Radio Barcelona y sabían que esos espacios, contenedores de publicidad, eran rentables. Y en tercer lugar, *Ràdio Associació* construye una red de emisoras que distribuye sus contenidos por todo el territorio catalán y en sus estaciones comarcales las mujeres eran las principales locutoras de plantilla y, a veces, las únicas.

En los años 30 arrancan 9 estaciones nuevas en Cataluña. Ahí es donde se estrenaran laboralmente muchas jóvenes, algunas incluso adolescentes (13 años) con un perfil biográfico muy parecido. Tienen una buena formación académica y de idiomas y música, proceden de familias conservadoras, creyentes, adineradas o sin dificultades económicas y en muchos casos empiezan como locutoras para evitar el tedio que les suponía no trabajar.

Yo quería hacer algo. Estaba harta de pasear calle Mayor arriba, calle Mayor abajo... podíamos hacer cosas, más cosas que casarnos y bordar... y un amigo nos dijo que ponían una radio y buscaban locutoras. Así que nos presentamos mi hermana y yo... y pasamos las pruebas, las dos. Ella como pianista acompañante y yo como locutora. (Entrevista personal a Maria Tersa, 2008).

Maria Tersa Miralles (1912-2015)⁸ fue la locutora que inauguró las emisiones de *Ràdio Lleida* en la década de los 30 junto con su hermana Aurora y fue la última locutora que ejerció en la II República en Cataluña (Espinosa, 2014). Su periplo vital y profesional la llevó junto con sus padres a vivir y trabajar dentro de los estudios de *Ràdio Girona*, para refugiarse de la Guerra.

5.1.—Las locutoras y sus programas

En 1933 en España trabajaban 33 locutoras de radio en las 49 emisoras que funcionaban profesionalmente desde Gerona hasta Melilla y desde la Coruña hasta Murcia. Muchas de estas mujeres, como hemos mencionado, poseían estudios de música, vínculos con la literatura o el teatro y hablaban diferentes idiomas siendo el inglés y el francés los más comunes, según los datos biográficos obtenidos de la guía de locutores (1933). La misma fuente

8. La emisora *Ràdio Girona* pertenecía como la de Lleida a la cadena de *Ràdio Associació* de Catalunya. Después de la guerra nunca volvió a trabajar en la radio “los nuevos ya no eran de los míos” repetía al ser interrogada sobre el porqué. Tersa recibió la Creu de Sant Jordi de la Generalitat de Catalunya en 2010 como reconocimiento a su labor radiofónica. Murió, en Barcelona, durante la corrección de este artículo, a los 103 años de edad.



Lolita Agulló en Unió Radio Madrid en 1933.
(*Guía de las Emisoras de toda España*, 1933).

revela que muchas de estas locutoras fueron contratadas para ser la voz de los programas femeninos que en la década de los 30 se expandieron realizándose en casi todas las estaciones locales de nueva creación. Las mujeres ocuparon en esa década un 36'9% de los puestos de trabajo reservados a locutores de radio en España y con el informativo *La Palabra* traspasaron el umbral del horario radiofónico dedicado “a las señoras” para incorporarse a espacios con más fondo, como los programas más informativos. La primera fue Lolita Agulló en Unión Radio Madrid.

Ricardo Urgoiti encargó a una locutora, Lolita Agulló la lectura de algunas noticias de este informativo. Según un testimonio familiar, el empresario radiofónico confiaba más en la puntualidad femenina que en la masculina en aquel Madrid de espectáculos nocturnos vedados a las mujeres” (Marteles, 2006: 462)

Lola “Lolita” Agulló (1911-?)⁹ debuta como locutora de informativos “con una voz femenil, de cristalino timbre” según la revista *Ondas*, el 7 de octubre de 1930. Era soltera y vivía con su madre y sus dos hermanos “que ella educa con su trabajo” según la guía de locutores (1933). *La Palabra* sumaba además a su plantilla de colaboradores a la escritora, Matilde Muñoz que se encargaba, los miércoles, de leer la sección “Mujer”.

La locutora dejó paso a la periodista Josefina Carabias (1908-1980) que en 1933 se convirtió en redactora y locutora del espacio, hasta 1936, puesto que tenía dilatada experiencia como cronista parlamentaria para el periódico *La Voz*, donde empezó escribiendo sucesos, entrevistas o reportajes, siendo la única mujer que realizaba estas funciones. Después de la Guerra Civil tiene que exiliarse junto con su marido, José Rico Godoy a París y a su vuelta es

9. Natural de Egea de los Caballeros (Zaragoza), Agulló se dedicó al dibujo, a la pintura y a la recitación. Trabajaba en la Comisión Mixta de Espectáculos de Madrid cuando fue contratada por la radio.

represaliada por el régimen franquista cosa que le obliga a utilizar pseudónimos para trabajar. Después de ser corresponsal en Washington y de nuevo en París, a finales de los 60 regresa a España con una brillante carrera a sus espaldas. Escribe en *Ya* y dirige la revista *Ama*. Murió en 1980, después de haber escrito diferentes libros y haber recogido algunos galardones por su trayectoria profesional.

En su versión catalana, emitida por Radio Barcelona, *La Palabra* estuvo locutada por Maria Carme Nicolau (1901-1990). Periodista, traductora y escritora, Nicolau de marcada ideología izquierdista trabajó en la EAJ-1 hasta que tuvo que exiliarse a finales de la Guerra. Se encargó también del mítico programa femenino *Radiofemina* cuna de los consultorios femeninos y uno de los programas más importantes de la radio del momento. Fue dirigido por la escritora Mercedes Fortuny (que nada tuvo que ver con el nombre del consultorio de postguerra) .

Sesión femenina de radio barcelonesa dedicada las mujeres. Impresiones del momento por Mercedes Fortuny; sección literaria, galería de mujeres célebres, modas, cocina, reglas de sociedad, sección de belleza, consejos útiles, consultorio femenino, concursos, etc, etc. [...] colaboración de distinguidas escritoras e instituciones femeninas. (Radio Barcelona, número 432. Noviembre de 1932).

Observando con detenimiento este programa, a partir de las informaciones aparecidas en la prensa y en las revistas especializadas, advertimos una transformación interesante, un avance en los contenidos que para las mujeres se venían radiando hasta ese momento. Los espacios ya no traspasan tanta moralidad conservadora, se incluyen escritos extranjeros, se divulgan la vida y la obra de mujeres célebres, se dan consejos para la buena educación de los hijos (que es muy diferente que darlos para la crianza de los hijos) y además, incluye, por primera vez, un espacio de economía para las mujeres. Es el signo de los nuevos tiempos trasladado a la radio.

Radiofemina en 1936 está patrocinado por *Laboratorios Eupartol* y se convierte durante 8 meses en el *Consultori Femení de Bellesa Eupartol*. Pero a finales de año, el patrocinador se lleva el espacio a la competencia, *Ràdio Associació de Catalunya*, por motivos que no se han podido desentrañar. Y así fue como el primer consultorio de la radio se convierte en el “Consultorio Femenino de Doña Montserrat Fortuny” en Radio España de Barcelona que es la marca franquista para la republicana *Ràdio Associació de Catalunya*. El programa continua bajo el patrocinio de *Laboratorios Eupartol* pero a partir de ahora se le dará un mayor empuje y será leído por la recién fichada Mercedes Laspra (1915), otra de las míticas voces de la radio española. Ella y el

consultorio serán indisociables de la marca de Radio España de Barcelona durante más de 40 años, hasta que la locutora se jubilará.

5.2.—Más aportaciones en femenino

A las contribuciones de las radiofonistas descritas hasta ahora, hay que añadir otra más. Se trata de una creación de *Ràdio Associació de Catalunya* que tendrá repercusiones posteriores: la inclusión en su programa femenino de una sección donde las oyentes podían solicitar, por escrito vía carta, un disco de moda que era radiado a posteriori. Los discos solicitados de *Ràdio Associació* bien podrían ser el antecedente de los míticos “Discos Dedicados”. Con pocos gastos de producción, estos espacios se convertirán en el programa emblema de la radio española de postguerra entre otros motivos porque asegurarán unos ingresos importantes y fáciles para las estaciones de radio. Con el paso de los años, se comercializaran las peticiones de los oyentes y éstos pagaran gustosos para felicitar a los familiares, por antena, en el día de su Santo o de alguna celebración. El formato se extendió rápidamente puesto que las emisoras más modestas consiguieron, de este modo, unos ingresos extra que podían sumar a los obtenidos por las vías clásicas de la publicidad local.

Otro de los aspectos que hay que reivindicar del trabajo de las locutoras de radio de la época que nos ocupa se tiene que contextualizar en los últimos días de la Guerra Civil. En este caso no se trata de un formato o de una nueva fórmula de expresión radiofónica, se trata simplemente de reivindicar el mérito que tuvieron las profesionales de la locución en plena Guerra Civil.

Muchos de los directivos de las estaciones de radio que funcionaban durante el conflicto tuvieron que exiliarse o esconderse por miedo a las represalias que el cambio de régimen les pudiera ocasionar. Esta situación fue compartida por algunos locutores, técnicos y resto de personal masculino de las empresas de radio pero en la mayoría de los casos lo que sucedió fue que los varones de la radio también fueron llamados a filas. Así, se repite la casuística: la programación de la empresa continua siempre y cuando los bombardeos lo permiten, de la mano de la locutora de la estación que compartía la angustia de trabajar bajo condiciones bélicas, con algún que otro compañero y en muchas ocasiones trabajaba sola. Los cuadros profesionales quedaron reducidos de forma muy significativa y en esas circunstancias la labor de las locutoras fue loable. No abandonaron su puesto incluso cuando la situación era crítica y a pesar de su juventud. Veamos un ejemplo significativo, aunque no único, de lo que sucedía en Barcelona cuando la *Generalitat* decidió la instalación de un estudio de radio en el propio Palacio con finalidades altamente propagandísticas.

... íbamos por turnos a leer los comunicados de Guerra en el estudio que el gobierno había instalado en la Generalitat. Entonces sí que teníamos miedo... allí si bombardeaban... pero íbamos, claro que íbamos. Ibamos por turnos, Rosalía Rovira, yo y las locutoras de Radio Barcelona. Sí, sí... era nuestro trabajo [...] a veces venía *Companys* y nos saludaba. Leíamos lo que nos daban escrito. (Entrevista personal a Francina Boris, 2005).

Si bien es cierto que este artículo se ocupa de las aportaciones de las locutoras en la radio convencional de los primeros tiempos, la tarea no sería del todo completa si no reflejase también el peso que tuvieron las mujeres en la antena de varias estaciones que operaron, de forma irregular y no profesional, durante los tiempos convulsos de la pre-guerra y la Guerra. En Barcelona, durante la Guerra Civil y de forma más o menos discontinua emitían en onda corta estaciones propiedad de sindicatos o partidos políticos como *Esquerra Republicana de Catalunya* (ERC), la CNT, el POUM o la FAI. Además se podían sintonizar clandestinamente, emisoras extranjeras. Ahí también trabajaron locutoras. En la emisora del POUM, ejerció de agosto a diciembre de 1936, *Mary Stanley-Low*, que locutando en inglés y alemán animaba a los brigadistas extranjeros afiliados en las Brigadas Internacionales. Igual misión tuvo la locutora *Virginia Gervasini*, encargada de hablar a las tropas en italiano y francés.

En la década de los años 30 la radio ya no es un invento tecnológico que despierta curiosidad entre el público, la radio es una ventana abierta al mundo de la II República y las mujeres saben valerse de ella. La radio informa, forma con sus cursillos, da avisos pero sobretodo la radio programa música de baile, cosa que contribuye a su popularidad de forma determinante. Pero también se extiende porqué el público la siente cercana. La radio contribuye a crear consciencia colectiva y propone temas de debate social: los temas de los consultorios femeninos serán, desde ese momento, la *comidilla* de la mayoría de las mujeres trabajadoras que a finales de los años 30 oyen la radio en España, siguiendo las voces femeninas protagonistas y vecinas de su localidad.

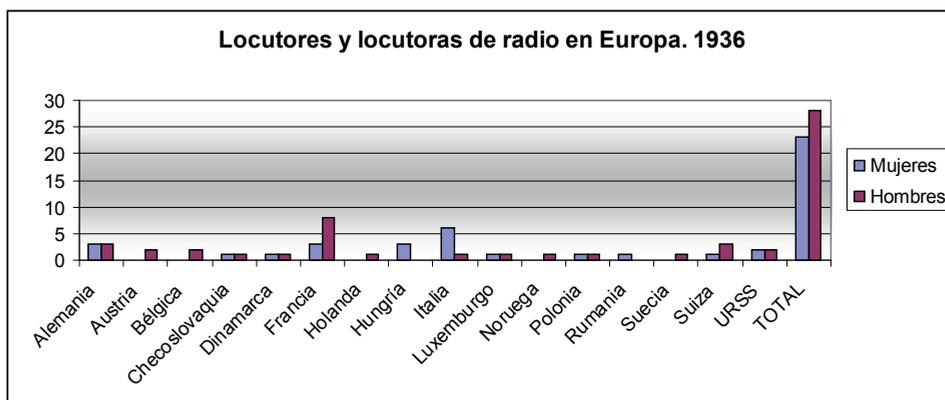
En diferentes lugares de la geografía española¹⁰ fueron célebres las locutoras que actuaron durante la década de los 30. Muchas de ellas escogieron la radio para comenzar su trayectoria profesional. De entre otras muchas, cabe destacar a: Josefina Mateo en Radio Valencia. Llegó a la radio para actuar como actriz en un espacio de teatro y su éxito fue tan importante que fue contratada como locutora, ejerciendo durante muchos años. Victoria Arbizu en Navarra, que ganó su puesto de locutora después de desbancar a 200 candidatas. Laura Pemán en Radio Zaragoza, Teresita Pérez en Alcoy, considerada por la guía

10. Para conocer más detalles de las locutoras que ejercieron en el mismo período de tiempo en Cataluña, ver *Dones de Ràdio* (2014) de la misma autora.

de la radio (1933) como una de las mejores locutoras de España, por su timbre vocal. La popular Margarita Conte de Radio Mallorca, nacida en Francia y que hablaba 3 idiomas. Milagros Jardiel que se ocupó de las emisiones en pruebas de Radio Murcia y su soltura y profesionalidad le valieron el título de locutora oficial de la emisora. Gloria Comas en Castellón, Elena Suárez en Oviedo, Nieves Navarro, locutora de Radio La Coruña un año después de llegar de su Cuba natal o la reconocida M.^a Luisa Aguirrebeña de Radio La Rioja de quien dice la guía de la radio (1933) que poseía una melosa voz que cautivaba al radioescucha.

Era un oficio mixto y el propio sector no hacía diferencias por género en ese campo, ni en España ni en Europa, tal como confirman los datos siguientes (no incluye España). A partir de las informaciones publicadas en el primer Anuario de la radio editado en España en 1936, en los 17 países de Europa que tenían emisiones profesionales trabajaban como locutoras principales 23 mujeres y 28 hombres (Gráfica 1). En España, la misma fuente hace un estudio más pormenorizado y atribuye la locución profesional a 84 personas, 53 hombres y 31 mujeres. Aquí las cifras se disparan porque el *Anuario* (1936) incluye locutores de todas las categorías profesionales existentes.

GRAFICA 1. Relación de locutores por género en Europa. 1936



Fuente: elaboración propia a partir del *Anuario de la radio*, 1936.

A tenor de los datos (fig. 1), se observa claramente como en algunos países como Rumania o Hungría la locución era un encargo que solamente recibían mujeres. En Italia había 6 locutoras y sólo un locutor. Contrariamente sucedía en Austria, Suecia o Bélgica. En Alemania, la URSS o Polonia se compartía el oficio de forma igualitaria. En la España de 1936, 84 personas se ocupaban de la locución en antena, 31 eran mujeres locutoras y 53 eran hombres. Un 35,7% de estos 84 profesionales trabajaban en Cataluña que era la región con más emisoras de radio funcionando. En las emisoras de Madrid, la locución

en 1936 era ejercida en Radio España por Pepe Medina y Ángel Alguacil y en Unión Radio Madrid por los locutores Luis Medina, hijo de Pepe Medina, y por el *gentelman* Carlos del Pozo. Ninguna mujer compartía sus labores según las fuentes históricas consultadas.

6.—*Acaba la Guerra Civil: la masculinización de la antena*

Cuando las tropas del General Franco se proclaman vencedoras de la Guerra, la radio ya era una importante arma de propaganda bien consolidada. Los locutores del Servicio de Propaganda del ejército nacional, varones, que acompañaron a las tropas en la ocupación del territorio español acabaron apoderándose de los micrófonos de las estaciones que estaban operativas en las diferentes localidades españolas que se van sumando al mapa franquista. Aquí empieza un cambio muy significativo en la estructura radiofónica de España y a su vez se produce un giro muy evidente en las voces que sonaban por la radio sólo unos días antes de la derrota republicana. Con la victoria franquista, los locutores soldados se hacen cargo de las emisiones y es por ello que la antena vuelve a tener una presencia masculina dominante.

Antes de que las locutoras profesionales fuesen contratadas, las primeras que ejercieron como tales fueron escritoras, hijas, sobrinas o conocidas de los nuevos dirigentes franquistas, siempre afines a los cánones políticos imperantes y con un expediente político impoluto a los ojos de los nuevos gobernantes. Algunas pasaron como locutoras un corto espacio de tiempo, otras trabajaron más años en la radio. Fue el caso de Concha Espina una escritora que ayudó en las primeras emisiones de la recién creada emisora RNE en Madrid.

[Espina] desde planteamientos más liberales evoluciona hasta posiciones políticas muy conservadoras que, tras la victoria electoral del Frente Popular, en febrero de 1936, la conducen hasta las filas del fascismo. Seguramente por influencia de su hijo Victor de la Serna, como se apunta en la mencionada biografía, Concha Espina se incorpora a la Sección Femenina de la Falange. Es por esta cercanía ideológica por la que nos encontramos con la presencia de la escritora santanderina en el pequeño grupo de intelectuales encargados de dar una pátina cultural a Radio Nacional de España, una emisora controlada totalmente por las autoridades franquistas y considerada más como un instrumento de propaganda del Régimen que como un vehículo de comunicación. Desde 1938 Concha Espina participa en los programas culturales de esta emisora. (Marteles, 2006: 464).

A principios de los años 40, la situación se normaliza. Las emisoras que habían dejado de emitir durante la Guerra ya están operativas de nuevo y los

cuadros dirigentes saneados y ocupados por ejecutivos afectos al nuevo régimen y en muchos casos, afiliados a la Falange. Este comportamiento tuvo que ser adoptado por muchos de los locutores y locutoras de radio si querían continuar trabajando en el medio. Era el momento de pasar oposiciones para ganarse una plaza de por vida en la radiodifusión y fue esa la etapa de expansión más importante del medio en España. Desgraciadamente en ese momento histórico las mujeres dejan de tener un papel relevante como locutoras o realizadoras de programas, salvo en los consultorios femeninos, para pasar a ocupar un segundo plano, a la sombra de los locutores, convirtiéndose en sus partenaires en antena, de la misma manera que sucedía en el resto de los terrenos profesionales en la década de los años 40.

7.—Las conclusiones

A principios del siglo xx y en plena dictadura militar, empiezan las emisiones profesionales de radio en Barcelona y en Madrid y eso significa que se crean números puestos de trabajo nuevos, vinculados a una tecnología que antes no existía. Fue necesaria la contratación de personal y si bien en el ámbito más técnico los hombres ocuparon la mayoría de puestos (algunos eran ingenieros procedentes de las Escuelas Superiores de Ingeniería eléctrica, mecánica o textil, otros eran simplemente electricistas o fanáticos “manitas” de la técnica y otros periodistas o sencillamente bohemios conferenciantes con fácil verbo- rrea), las mujeres fueron contratadas para realizar trabajos relacionados con la administración, siendo empleadas como secretarías, telefonistas y/o traductoras.

Muy pronto el propio sector radiofónico se da cuenta de la necesidad de incorporar mujeres a la locución, ámbito totalmente ocupado hasta entonces, por varones con un marcado perfil cosmopolita y para hacerlo recurren al Instituto de Cultura y Biblioteca popular de la Mujer en Barcelona y a instituciones de prestigio parecido en otros lugares del país. De ese notable centro de formación catalán surgió, Maria Cinta Balagué, la primera locutora de España y responsable del primer programa para mujeres realizado por mujeres, que, recordemos, versaba sobre literatura. No era extraño, puesto que, como se ha relatado en páginas precedentes, la radio de los años 20 emitía diariamente muy pocas horas y sus contenidos eran elitistas y vinculados a la alta cultura que era el perfil concordante con los pocos oyentes, adinerados y cultos, que podían pagar un canon por posesión de un aparato que les permitía seguir esa programación musical salpicada de discursos y de monólogos.

De una profunda formación y funcionaria del Ayuntamiento barcelonés, Balagué era amiga de Francesca Bonnemaïson, la fundadora del Instituto de Cultura y Biblioteca popular de la Mujer. Asumió la tarea de realizar el programa de radio sobre un tema que ella dominaba, al igual que sus cultivadas colabora-

doras. Relatos, cuentos, poesía, en definitiva literatura en mayúsculas surgen de la antena de la emisora decana gracias a las voces de esas mujeres instruidas que pretendían culturizar a sus oyentes, manteniendo un tono moral y conservador, al que ya nos hemos referido, brindándoles a su vez, la oportunidad de dar a conocer sus propias creaciones por antena. Era la primera vez que ocurría y la revista de la radio lo anunciaba sin darle mayor importancia, pero la tuvo. Las oyentes dejaron de ser sujetos pasivos, meros receptores, para formar parte del mensaje, generando contenidos vinculados a su propia creatividad narrativa.

Las locutoras de los años 20 que siguieron a Balagué, son mujeres que sobrepasan en mucho los 30 años de edad cuando se deciden por la radio como empleo. Las pioneras tienen larga experiencia laboral, principalmente en el teatro, puesto que la mayoría son actrices consolidadas y cambian los escenarios por la antena, que es mucho menos cansada. Son, por tanto, profesionales de la voz que acceden a su nuevo empleo por su capacidad y valía. Estamos hablando pues, de precursoras, con un considerable bagaje cultural e intelectual, en un campo laboral inédito en el que surgieron las bases de una profesión que ha perdurado a través del tiempo.

El buen desempeño de la labor de esas primeras locutoras y la explotación comercial de sus programas femeninos, bien pudieron influir en la contratación de muchas más mujeres, durante la década de los años 30. Antes de la Guerra Civil, 84 personas ejercían de locutor profesional de radio en España, 31 eran mujeres. En Cataluña, donde existía un parque mayor de emisoras, se contrató a un 35,7% de esos profesionales, hombres y mujeres, que realizaban las mismas tareas ante el micrófono: presentar los contenidos dándole continuidad a la antena. Por este cometido cobraban el mismo sueldo, hombres y mujeres, en función de su categoría laboral, como ya se ha explicado en el texto.

Las locutoras de la II República tienen perfiles distintos a los de sus antecesoras. Son jóvenes que por primera vez acceden al mercado laboral, sin necesitarlo. Procedentes de familias sin dificultades económicas, poseen estudios, hablan idiomas y tienen o carreras finalizadas de instrumentos musicales o poseen conocimientos de música. En Catalunya todas las estaciones de radio, menos Radio Manresa, tenían una o más locutoras. Normalmente ejercían en toda la programación y tenían a su cargo los programas femeninos que, en muchos casos, fueron el motivo principal de su contratación. No hay que menospreciarlos. Los programas para mujeres acabaron convertidos en los míticos consultorios de la radio de postguerra. Serán el pilar de la programación franquista junto con los toros, las retransmisiones deportivas, el radioteatro, los programas religiosos y la música.

En los años 30, esos espacios de divulgación se consolidan y se convierten en ventanas de educación para mujeres, que incluso necesitan saber de economía doméstica, enseñanza muy acorde con los cánones de las instituciones femeninas de la época. No hay que olvidar que la radio presta sus micrófonos a la

cultura: ateneos, grupos de teatro, instituciones femeninas etc. se aprovechan del medio para hacer llegar sus lecciones y directrices a unos ciudadanos que de otra forma no podían tener acceso a ellos. España sufría un grave problema de analfabetismo (50% de la población no sabía leer o escribir, según Gabriel, 1997) y la radio se vislumbra como el medio de comunicación de masas, ciertamente para entretener, pero también para transmitir conocimiento.

A pesar del entorno más aperturista de la II República, las locutoras estaban lejos del perfil de mujer de menos de 30 años que poblaba las calles españolas. Es importante remarcarlo porque aunque en los programas de radio de la época se incluyan secciones que nunca antes se habían tocado (la vida de mujeres ilustres y sus creaciones o los consejos y explicaciones de economía) no hay que olvidar que la imagen de mujer moderna que estas jóvenes locutoras proyectaban en sus programas, distaba mucho de ser feminista. En los años 20 el carácter de las locutoras era radicalmente opuesto al feminismo y en el aperturismo político de los 30, destacan los rasgos conservadores en la mayoría de locutoras aunque se pueden contar algunas excepciones (las menos) en un entorno social adinerado y otras en el contexto obrero de las locutoras de Radio Sabadell. Las dos locutoras que radiaban los contenidos de esa estación cercana a Barcelona, venían de familias humildes y obreras y la radio las salvó de los telares de la industria textil. Ellas trabajaron por necesidad, para ganarse la vida, no para matar el aburrimiento, cosa que hicieron muchas de sus contemporáneas en la radio catalana.

En este sentido, hay que destacar también, el papel de las mujeres que trabajaron en el informativo “La Palabra” y en su versión catalana *La Paraula*. Decíamos, en estas líneas, que una locutora hilvanaba contenidos con sus alocuciones pero nunca escribía sus textos, pues una periodista tenía la tarea contraria. Escribía sus guiones a partir de la información. Si su voz no reunía unas determinadas características fónicas no podía leer en antena. En los años 30 en la radio española trabajaron dos periodistas y locutoras: María Carme Nicolau en Barcelona y Josefina Carabias en Madrid. Tenían capacidad y destrezas suficientes como para escribir y leer sus propios textos y organizaban además un espacio de información con un alto contenido cultural. La labor de las mujeres en la información radiofónica cobra más sentido en los días finales de la Guerra Civil. A pesar de los bombardeos, las locutoras mantuvieron las emisiones y no era tarea fácil. Demostraron sobradamente su profesionalidad radiando música, leyendo consignas, avisos y noticias, alertando de los bombardeos y tragándose el miedo, como hemos descrito en estas páginas.

La radio más activa es la que se prueba en los programas para mujeres y de ahí que la evolución de formas y contenidos se de en estos espacios. Los magazines contenedores, esos espacios arrevistados plagados de asuntos diversos y publicidad son una fórmula ensayada y popularizada en los programas para mujeres, espacios corales con un equipo de realización similar a los que

ahora conocemos. Ellas realizan entrevistas e incluyen secciones con “Discos Solicitados” por sus oyentes. Los famosos “Discos Dedicados” podrían haber surgido en esos magazines para señoras. La intervención de las mujeres en la radio cambió, para siempre, la relación del *media* con su audiencia y las locutoras fueron las causantes de esa transformación. Sus logros ya no pueden pasar más tiempo desapercibidos y sus nombres tampoco.

8.—Bibliografía y fuentes

- ARIAS CARDONA, J. (1933): *Guía de las emisoras de radio de toda España. Obra curiosa y de utilidad*. Barcelona, Topografía de Juan Gutsems.
- BALSEBRE, Armand (2001): *Historia de la Radio en España*. 2 volúmenes. Madrid: Cátedra.
- BONET, M. (1999): “Evolució i situació actual de la indústria radiofònica espanyola” Barcelona: Treballs de comunicació. Monogràfic: 75 anys de ràdio.
- BORDERÍAS, Cristina (2011): “La reconstrucción de la actividad femenina en Cataluña CIRCA 1920”. *Historia Contemporánea*, 44, pp. 17-48.
- ESPINOSA, Sílvia (2008): *Les locutores de radio a Catalunya, 1924-193*. Tesis Doctoral. UAB. En: <http://www.tdx.cat/TDX-0331109-152709> [Recuperado 31-08-2015].
- (2013). Cuando María Cinta Balagué radió el primer magazine. En *Historia y comunicación social*, Vol. 18. pp. 157-167.
- (2014): *Dones de ràdio*. Barcelona: Albertí editors.
- EZCURRA, Luis (1974): *Historia de la radiodifusión española: los primeros años*. Madrid, Editora Nacional.
- FAUS BELAU, Ángel (2007): *La radio en España (1896-1977)*. Madrid, Taurus.
- FERNANDEZ SANDE, Miguel Ángel (2006): *Los orígenes de la radio en España*. Madrid, Fragua.
- FRANQUET, Rosa (2001): *Història de la Ràdio a Catalunya al segle xx: de la ràdio de Galena a la Ràdio Digital*. Barcelona, Generalitat de Catalunya.
- GABRIEL, Narciso de (1997): “Alfabetización y escolarización en España (1887-1950)”. *Revista de Educación*, núm. 314 (1997), 217-243.
- GALLEGO AYALA, Juana (2013): *De reinas a ciudadanas: medios de comunicación, ¿motor o rémora para la igualdad?* Barcelona, Aresta.
- GARCÍA-ALBI GIL DE BIEDMA, Inés (2007): *Nosotras que contamos: mujeres periodistas en España*. Barcelona, Plaza & Janés.
- GARRIGA, Teodor (1998): *La meva vida i Ràdio Associació de Catalunya*. Barcelona, Proa.
- GIL GASCÓN, Fátima y GÓMEZ GARCÍA, Salvador (2010): “Al oído de las mujeres españolas. Las emisiones femeninas de Radio Nacional de España durante el primer franquismo (1937-1959)”. En *Estudios sobre el mensaje periodístico*, n.º 16, Madrid, UCM, pp. 131-143.
- HERVÁS MORENO, Macu (2006): *El Techo de cristal: presencia y ausencia de las mujeres periodistas en Aragón*. Zaragoza, Gobierno de Aragón.
- MARTELES MARTELES, Elvira (2006): “Notas sobre la historia de las mujeres en la radio española”. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura* CLXXXII, pp. 455-467.
- MARTÍNEZ SUAREZ, Yolanda (2014): *Aproximación a los estudios de comunicación desde una perspectiva de género*. En Portal de la Comunicación InCom-UAB. http://www.portalcomunicacion.com/lecciones_det.asp?id=86. [Recuperado 22-04-2016].
- MUNSÓ, J. (1988): *Cincuenta años de Radio Nacional de España*. Madrid, RTVE.

- (2006): *Tiempo de radio (1978-1990): memorias de cadena catalana*. Barcelona, L'esfera dels llibres.
- NASH, M. et al. (1975): *Mujeres libres: España 1936-1939*. Barcelona, Tusquets Editors.
- (s.f.): *El aprendizaje del feminismo histórico en España*. [Recuperado a partir de <http://www.nodo50.org/mujeresred/historia-MeryNash1.html> 22-04-2016].
- PÉREZ-VILLANUEVA TOVAR, Isabel (2015): “La escuela del Hogar y Profesional de la Mujer y las enseñanzas domésticas (1911-1936)”. *ARENAL*, número 22, pp. 313-345.
- RIFÀ ANGLADA, Eduard (1999): *Articles*. Barcelona, Generalitat de Catalunya. Direcció General de la Radiodifusió i Televisió.
- RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Manuel F. (2010): *Galicia pola radio. A historia falada. 1933-2008*. Santiago de Compostela, Bolanda.
- SALILLAS, José Manuel (1980): *Radio Catalana: al cumplirse los 50 años de su desaparición*. Terrassa, T. Gráf. de la M.C.E.
- (1988): *Pioneros de la radio*. Madrid, edición propia.
- SEGURA, Isabel i SELVA, Marta (1984): *Revistes de Dones: 1846-1935*. Barcelona, Edhasa editors.
- TAVERA, Susana (2003): “La historia del periodisme a Catalunya: una recerca amb necessitats específiques”. Conferencia: Aula Diari de Barcelona. <https://www.upf.edu/depeca/auladb/pdf/tavera.pdf> [Recuperado 29-03-2016].
- VIVANCO, J. (2006): *Guerra Civil y Radio Nacional. Salamanca 1936-1938*. Madrid, Instituto Oficial de Radio y Televisión RTVE.

Periódicos y Revistas:

- Radio Barcelona*, Número: 121 (1926), 233 (1929), 307 (1930) y 432 (1932).
- La Vanguardia*, 1926, 1927, 1930 y 14 de noviembre de 1976.
- Ondas*, número 277, octubre de 1930.
- Ràdio Associació De Catalunya*.1935.

Entrevistas:

- Entrevista personal a la secretaria general de Radio Barcelona, Maria Queralt. 2003.
- Entrevista personal a la locutora de *Ràdio Lleida* y *Ràdio Girona*, Maria Tersa. 2005-2008.
- Entrevista personal a la locutora de *Ràdio Girona*, *Ràdio Associació de Catalunya* (Barcelona), Radio España de Gerona y Cadena SER Girona, Francina Boris. 2005.